

NOVELA

Diego Marín Galisteo

Estamos en 'Babylon', película de 2022 dirigida por Damien Chazelle. Nellie LaRoy, interpretada por Margot Robbie, llega al set de rodaje para grabar una escena sonora. Tras el atropellado inicio de la película y la excesiva desmesura de los personajes, que van apareciendo para mostrarnos cómo fue esa época de desenfreno en los orígenes de Hollywood, LaRoy recibe un consejo antes de comenzar su actuación: sé natural. Precisamente, ese fue el lema que siempre acompañó a la directora Alice Guy en el set de rodaje. Guy, considerada una de las pioneras del séptimo arte, huyó de las excentricidades a la hora de rodar y buscó la naturalidad de sus historias a través de la interpretación de sus actores y actrices.

Nos situamos ahora en 'Cinematógrafo', novela de Andrés Carranque de Ríos, para atender al discurso de uno de sus personajes: «Es conveniente que ustedes no olviden nunca que el cine es un arte de sombras. Un arte...; en fin, ustedes me entienden perfectamente. Creo que en Norteamérica andan tras de inventar la película parlante. Dudo que esto llegue a ser una realidad. El cine es y debe ser un arte de sombras. Por tanto, acostúmbrense ustedes a no exagerar los movimientos y a no hacer los gestos demasiado expresivos». Publicada en 1936, fue la tercera novela de Carranque de Ríos. También la última: falleció poco después de que se publicara, cuando tenía 34 años. Estuvo precedida por 'Uno' (1934), historia existencialista, y por 'La vida difícil' (1935), que tuvo ya una mayor ambición narrativa. Y con el primer libro vino uno de los hechos literarios que le marcó con más fuerza: el prólogo que le escribió Pío Baroja. Sobre este particular, las versiones van desde las que cuentan el

Sé natural

'Cinematógrafo', la recuperada obra de Andrés Carranque

asombro que sentía Baroja por la vida de Carranque de Ríos hasta las que afirman que aquel prólogo fue una petición en forma de atraco al escritor de San Sebastián, al que conoció en el rodaje de la primera adaptación de 'Zalacaín el aventurero'.

Andrés Carranque de Ríos fue escritor, periodista y actor (sobre todo, como extra en películas del cine mudo). También, vendedor ambulante, 'mánager' de boxeo o modelo de estudiantes de bellas artes. Hijo de una familia obrera

de Madrid (catorce hermanos), participó desde muy joven en actos enmarcados en distintas huelgas; en 1921 lo detuvieron por repartir octavillas anarquistas.

Fuese cual fuese su relación con Baroja, más allá de aquella coincidencia en el rodaje, el estilo del autor de 'Cinematógrafo' tuvo equivalencias con aquel en la huida de la retórica, en el desapego por la afectación o por la sobrecarga artificiosa. Algo así como un sé natural literario. La novela, marcadamente autobiográfica, reco-

gió sus experiencias en el cine español, y está repleta de voces que nos acercan al Madrid de los años 20 y 30, época de cambios sociales y avances científicos. Respecto al cine, las incertidumbres de los trabajadores de una creciente industria que, al igual que ya ocurría en otros lugares, tuvo en España momentos álgidos. Y, por supuesto, picaresca, como en esta escena en un café repleto de artistas cinematográficos que se dividen entre los que consumen y los que se las arreglan para frecuentar el lugar

CÓRDOBA



Andrés Carranque de Ríos.

sin hacerlo o sin pagar: «Burlar a un camarero una vez no tiene mucha importancia, pero engañarle una semana, un mes y hasta dos meses representa una habilidad nada común y hace resaltar la personalidad de algunos asistentes a esta tertulia». La carrera de Carranque de Ríos como actor no fue para nada destacable y, tal vez por eso y por haber conocido los andamios del cine, aprovechó esta historia para criticarlo con acidez e ironía, con personajes que malviven y sueñan con un éxito que nunca llega en un ambiente en el que las condiciones laborales tampoco daban para ilusionarse: «El artista del bigote postizo y las patillas ha protestado que se le tenga pintado y cubierto de pelos desde la siete de la mañana hasta las seis de la tarde. Este hombre, a pesar de que su protesta es muy razonable, no ha conseguido nada. El director le ha gritado que un artista de cine no es un hombre cualquiera..., que el cine debe tomarse como un sacerdocio y que Charlot ha ganado más de cien millones de francos poniéndose un poco de estopa sobre el labio superior».

'Cinematógrafo' fue publicado por primera vez en Madrid, en el año 1936. Al igual que sus anteriores novelas, a cargo de la editorial Espasa Calpe. Después de su muerte y del olvido al que fue relegado, hubo alguna edición más. En esta ocasión, de la mano de Nocturna Ediciones podemos volver a esta historia de vidas que se cruzan alrededor del cine y de dramas personales: «Ahora se acusa notablemente en mi estómago la falta de comida. Un deseo especial me hace levantarme de la cama para mirarme en el espejo del lavabo. En mi rostro hay una melancolía de perro hambriento».



'Cinematógrafo'.
Autor: Andrés Carranque de Ríos ●
Editorial: Nocturna
● Madrid, 2023.

RELATO

La leyenda de Sleepy Hollow

Luis Santillán

Cuando Tim Burton descubrió a Tim Burton, yo aún desconocía el alcance de su cine, pero sí que intuía que estaba llamado a encuadrarse dentro de los grandes del género. Había conseguido con apenas media docena de filmes, que tanto adultos como niños disfrutasen con su peculiar forma de entender el séptimo arte, y por extensión la vida. Tengo que reconocer que a veces es necesario un pequeño empujón, y en mi caso no fue sino la visión de 'Pesadilla antes de Navidad', una película para adultos que gusta especialmente a los niños, la que me habría de aficionar al cine de Burton.

Por ello, si usted, circunstancial lector, no es un aficionado a la literatura de los siglos XVIII y XIX, una literatura que ahora en el siglo XX denominan eufemísticamente como



Washington Irving.

CÓRDOBA

gótica, si no es capaz de dejarse seducir con su adormecedor y ensoñador halo de romanticismo más allá de los espíritus cansinos que suelen crear, pues..., sencillamente, pase de largo por este artículo. Vea la película que dirigiera Tim Burton en 1999 (que sin duda le encantará) y olvídese de quién creó la leyenda y de cuánto le rodeaba en aquel entresijo burtoniano.

Pero si usted, lector, aún mantiene intacta su capacidad de asombro, precisamente en unos tiempos tan carentes de originalidad en los que parece que casi todo está inventado, o cuando menos reciclado, y cree firmemente que el valle que da nombre a 'La leyenda de Sleepy Hollow', no sólo es posible que exista, sino que es capaz de localizarlo incluso cercano a su ciudad, deténgase en la historia del desgraciado soldado de caballería de Hese, quien habiendo perdido su cabeza en una batalla de la Guerra de la Independencia, todas las noches se levanta de su tumba y se encami-

na galopando hasta el campo de batalla en un último y desesperado intento por recuperarla. Porque 'La leyenda de Sleepy Hollow', no es sino la historia del Jinete sin Cabeza, un relato manido que los más viejos creen reconocer les contaban de niños. Y es la historia de Ichabod el maestro, quien, sin pretenderlo, habría de convertirse en un eslabón más de una fábula tan aparentemente pueril en su concepción, como hermosa en su tradición.

Porque la vida no es sino una desesperada búsqueda de nosotros mismos, aunque esta venga representada en forma de Jinete sin Cabeza a lomos de un caballo.



'La leyenda de Sleepy Hollow'. Autor: Washington Irving ● Editorial: Nórdica ● Madrid, 2023.